

COMITE FEMENINO INTERCONFEDERAL

07.01.01/1-01800 INFORME SOBRE LA SITUACION DE LA MUJER EN COSTA RICA

Para referirnos a la situación de la mujer trabajadora, debemos hacer un esbozo de la situación general de la clase trabajadora que nos permita ubicar su problemática dentro del contexto económico-social de Costa Rica.

De una población nacional de 2.606.374 habitantes la población económicamente activa (PEA) en 1987 era de 977.847 trabajadores, de los cuales en ese mismo año sólo 138.145 estaban sindicalizados. Según el Ministerio de Trabajo, en el mes de abril de 1988 habían inscritos 408 sindicatos, 480 cooperativas y 1125 asociaciones solidaristas.

Una muestra del auge del movimiento solidarista lo tenemos en la zona atlántica del país, zona eminentemente agrícola y bananera, donde la afiliación solidarista es del orden del 90%, por lo que algunos sectores consideran que en realidad la afiliación total al solidarismo en todo el país supera el 30% de la PEA, aunque en el Ministerio de Trabajo aparezcan registrados únicamente 141.000 afiliados. Esto se debe a que los dirigentes solidaristas sólo se han interesado por la inscripción de la asociación, haciéndolo sólo con el número de afiliados necesarios con el fin de acogerse a la ley que las regula y que les otorga facilidades superiores a las que gozan los sindicatos, con excepción de la negociación colectiva tradicional.

La asociación solidarista, según lo demuestran las estadísticas, es la organización que más afiliación tiene en nuestro país y cuya experiencia está siendo exportada al resto de los países centroamericanos y actualmente a Sur América.

Ahora bien, detengámonos un momento para explicar qué es una asociación solidarista. Son organizaciones conformados por patronos y trabajadores, cuyo fondo patrimonial está compuesto por las cuotas que provienen de estos dos sectores y cuya administración, en la mayoría de los casos, recae en funcionarios impuestos por el patrono o en trabajadores que les son incondicionales. No tienen ninguna capacidad reivindicativa, pues se fundamentan en la solidaridad de las clases (patronos-trabajadores). Tienen el respaldo incondicional de los gobiernos de turno, de la mayoría de los jerarcas de la Iglesia Católica, de las transnacionales y de los patronos,